

Dos gramáticas hebreas en la *Margarita Philosophica* de Reisch

1. INTRODUCCIÓN

Las ediciones de 1504 y 1508 de la *Margarita Philosophica* de Gregoire Reisch, editadas ambas en Estrasburgo por J. Grüninger, contienen un breve tratado de gramática hebrea. A pesar de tratarse de dos ediciones en cuarta, la extensión de este tratado en las dos ediciones es distinta, ocupando en la edición de 1504 las hojas F IX a F XXVIII(a), 39 páginas, mientras en la edición de 1508 ocupa los cuadernillos Hh e I, 28 páginas. Aunque el tipo de letra es distinto en ambas ediciones, latino en la de 1504 y gótico en la de 1508, la diferencia de extensión es tan grande que nos obliga a comprobar el contenido de cada uno de los tratados. Para nuestro trabajo hemos utilizado los ejemplares que se conservan en la British Library de Londres con las signaturas C.54.d.6 y C.54.d.7.

Para empezar, comprobamos que el título que recibe el tratado no es el mismo en las dos ediciones, mientras en la edición de 1504 encontramos el título: *De Modo Legendi et Intelligendi Hebraeum*, la edición de 1508 se titula: *Institutio Hebraica*. La *Institutio Hebraica* comienza con una introducción de cinco páginas titulada *Ad Hebraicarum Sanctissimarum Litterarum Amorem et Studium inductio quaedam* a la que nos referiremos más adelante y que no se encuentra en el *De Modo Legendi ...*. A partir de aquí coincide más o menos con el texto del *De Modo Legendi ...*; no obstante, esta edición presenta el texto en forma de diálogo entre discípulo y maestro, mientras la *Institutio*

Hebraica nos proporciona sólo las respuestas del maestro. Las dos ediciones vuelven ofrecer textos distintos al final de la obra. Los tipos hebreos utilizados parecen ser los mismos.

2. COINCIDENCIAS

Como decíamos, el texto de la parte central de la *Institutio Hebraica* (16 pp.) coincide a grandes rasgos con las dieciséis primeras páginas del *De Modo Legendi...* No obstante, conviene analizar pormenorizadamente el contenido de estas páginas para hacernos una idea exacta de sus coincidencias y divergencias.

Comienzan con la sección titulada *De dispositione linguæ ad hebræum*. Al final de este primer capítulo la *Institutio Hebraica* suprime una cuestión que aparecía en el *De Modo Legendi...* relativa a la necesidad de que los cristianos se apliquen con esmero al estudio del hebreo. El capítulo segundo trata *de litterarum hebraicarum numero, figuris et ordine*. En la *Institutio Hebraica* se encuentra fuera de lugar la t, por un error de imprenta, pues cambia de renglón conforme al orden latino, siendo por lo demás idéntico el contenido de este capítulo. El capítulo tercero, titulado *de conditione et ordine punctorum*, no ofrece variaciones en ambas ediciones, salvo la reseñada supresión de las preguntas del discípulo en la *Institutio Hebraica*. Otro tanto ocurre con el capítulo cuarto, titulado *de litterarum signis*, que se ocupa del dages, el mappiq, el rafé y el punto de la ç. Al final de este capítulo se dan por concluidas las explicaciones de cómo se lee el hebreo para dedicar el capítulo quinto a lo que se denomina *de intelligendi modo*, no obstante, la *Institutio Hebraica* titula erróneamente *de modo legendi hebreum. capitulum.V*. El texto vuelve a repetirse en cuanto a las explicaciones del significado de las letras serviles según su posición, el valor de determinadas sílabas, el paradigma nominal con sufijos y el paradigma verbal, con alguna errata en el paradigma pasivo en la *Institutio Hebraica*, que además suprime la explicación que del verbo copulativo aparece al final del capítulo quinto en el *De Modo Legendi...* y hace desaparecer el capítulo sexto dedicado al pronombre, el adverbio y la preposición; así como algunos nombres divinos

en hebreo y latín y la inscripción de la cruz de Cristo en hebreo, griego y latín.

3. DIVERGENCIAS

Como adelantábamos al principio, la parte final del *De Modo Legendi...* es totalmente distinta de la *Institutio Hebraica*, que además posee al principio una introducción de cinco páginas desconocida en la edición de 1504. A continuación analizamos uno por uno los puntos divergentes.

3.1. *La Introducción de la Institutio Hebraica*

Con las palabras «sicut res eadem sunt penes omnes» comienza un texto a modo de introducción a la gramática en el que se relata cómo al principio sólo existía una lengua, la hebrea, y con posterioridad surgieron distintas familias y clases de lenguas. A pesar de ser la lengua original, no faltan enemigos de los judíos que afirmen que se trata de una lengua bárbara, por eso, apoyándose en Estrabón, Herodoto y en el texto bíblico, el autor comienza una larga explicación en la que afirma que el carácter de lengua bárbara que puede atribuírsele no se debe a la carencia de racionalidad o de reglas gramaticales, sino a la naturaleza de su pronunciación. Cita a Isidoro para afirmar que las letras hebreas son antiquísimas y que de ellas proceden las griegas. Asimismo, destaca que la ley de Moisés es anterior a Homero y Hesíodo, por lo que la lengua hebrea fue la primera en escribirse y es la más pura, la que Dios habla con los hombres y los hombres con los ángeles, cara a cara. Más adelante afirma que Dios podría haber escogido otro pueblo e incluso otra madre para Jesús, pero tanto uno como otro fueron hebreos. Como final de esta argumentación en torno al carácter bárbaro de la lengua hebrea, manifiesta que la ley de Moisés oculta los misterios de la fe bajo una apariencia y un estilo simples, y cita a Pico de la Mirándola, quien afirma que en el texto del Pentateuco se encuentra todo el saber y todas las artes humanas y divinas. Parafraseando Mt. 10, 16, se afirma que en el texto hebreo, bajo la apariencia de sencillez de la paloma se encuentra la astucia de la serpiente. La parte final de la introducción habla de la

utilidad de la lengua hebrea. Pone como ejemplo a Nicolás de Lira y afirma que su obra no tendría ningún valor de no ser por sus grandes conocimientos de hebreo. Afirma, citando a san Agustín, que aun dedicándonos toda la vida al estudio de la lengua santa, no comprenderíamos el significado exacto de muchos pasajes de la Biblia. Responde a continuación a la cuestión de la corrupción del texto bíblico, que aun admitiéndola, ésta no sería tan grave que ocultase la verdad. En las últimas líneas anima a los nuevos discípulos a aplicarse al estudio del hebreo imitando a san Jerónimo y concluye con las palabras: «discamus itaque in terris, quorum scientia perseverat in cælo».

3.2. *El colofón de la Institutio Hebraica*

Para finalizar la parte principal de la gramática, después del paradigma verbal, la *Institutio Hebraica* ofrece un texto de doce líneas que comienza «ut autem ad ulteriora facilior tibi pateat aditus...» donde se anima al estudio más profundo de la lengua hebrea mediante el esfuerzo personal.

3.3. *De doctrina emperiga*

Después del colofón de la *Institutio Hebraica* encontramos una página con el título de este epígrafe que comienza «post tot et tam varias elementorum et syllabarum regulas...». Aquí manifiesta el autor la necesidad de practicar la lectura con palabras sencillas, y para ello nos ofrece la genealogía de la Virgen María, pero, al contrario de lo que podríamos suponer, todos los nombres están escritos con caracteres latinos, no hebreos.

3.4. *Admonitio D. Joan. Reuchlin*

Bajo el título completo de «Admonitio D. Joan. Reuchlin pro litterarum hebraicarum studio fœliciter inchoando» se afirma que aunque se llegue al final de la gramática, nunca se acaba de aprender. Se cita a Pico de la Mirándola para enfatizar la importancia de comprender correctamente la lengua

hebrea y saberla utilizar. Poniendo como ejemplo sus dificultades para conseguir que le enseñasen hebreo, el autor se queja de que sus compatriotas judíos no quieran enseñar la lengua santa a los cristianos, siguiendo las enseñanzas del Talmud. A esta actitud contraponen la de Jesús en Mt. 10, 27b «lo que escucháis al oído, predicadlo en las azoteas», para decir que es eso mismo lo que pretende con su gramática.

3.5. *Conradus Pellicanus in Domino Salutes D*

Fijémonos de nuevo en la edición de 1504. Al final de la parte principal del *De Modo Legendi...* encontramos un saludo de Conrad Pellikan a Iacobo Gallo fechado en Basilea el día uno de mayo de 1503. En él, tras alabar el deseo de Gallo de ocupar su ocio en el estudio del hebreo, Pellikan disculpa su demora en satisfacer la petición de su amigo por sus múltiples ocupaciones. Afirma que le remite este breve opúsculo, fruto de su trabajo nocturno, por no negarse completamente a su deseo. Confía en que la inteligencia de Gallo suplirá los defectos de la obra y reclama de él la dedicación necesaria al estudio.

3.6. *Excerpta Ysaiae*

Como complemento del *De Modo Legendi...*, para facilitar la práctica de la lengua hebrea, se ofrece una antología de textos del profeta Isaías después de la parte fundamental de la gramática y del saludo de Conrad Pellikan. Los textos están en hebreo, escribiendo como título en latín la frase más destacada de cada uno y señalando al margen a qué capítulo pertenecen. Los textos proporcionados son los siguientes: Is. 1, 1-14; 7, 10-17; 8, 23b-9, 6; 11, 1-2; 42, 1-9; 45, 1-5; 52, 13- 53, 12.

3.7. *Salmos*

Después de la antología de Isaías, y como continuación de los textos para poner en práctica los conocimientos adquiridos con la gramática, aparecen en el *De Modo Legendi...*, los sal-

mos 110 y 113. También la *Institutio Hebraica*, después de la «Admonitio», proporciona el texto de estos salmos. En ambas ediciones se pueden leer los salmos a dos columnas, hebreo y latín, pero la *Institutio Hebraica*, a diferencia del *De Modo Legendi...*, translitera el hebreo.

3.8. *Vocabulario*

Para finalizar la obra, el *De Modo Legendi...* proporciona al estudiante trece páginas de vocabulario hebreo traducido al latín y al griego, y en el que se cita para cada palabra al menos uno de los lugares en los que se encuentra en la Biblia.

3.9. *Parte final de la Institutio Hebraica*

Por su parte, la *Institutio Hebraica* ofrece, para concluir la obra, dos listas de los libros de la Biblia Hebrea. En la primera, escribe en hebreo transliterado y en latín los libros del Pentateuco y los de Reyes, Isaías y Jeremías, citando solamente en hebreo transliterado el Cantar de los Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Ester, Josué, Jueces, Samuel, Ezequiel y los siete primeros de los doce profetas, lo que hace un total de veinticuatro libros, que son los que, según el autor, forman el canon de los judíos. En la segunda lista, escribe de nuevo en hebreo transliterado y en latín los libros del Pentateuco y cita solamente en hebreo transliterado el resto de los libros de la Biblia Hebrea excepto Nehemías, advirtiendo que los doce profetas se cuentan como un solo libro, con lo cual, la suma total de los libros vuelve a ser veinticuatro.

Entre estas dos listas de libros, se instruye al lector sobre el nombre de Dios o tetragrámmaton, que los judíos no pronuncian nunca. Se informa de que Reuchlin ha publicado un libro sobre este nombre, pero el que escribe no ha podido consultarlo. Después de la segunda lista, se nos dice que los judíos dividen el Pentateuco en cincuenta y dos secciones para que pueda leerse una cada sábado del año, y que de igual modo que los cristianos celebramos la Primera Comuni3n, los judíos celebran la primera lectura de la ley de Moisés.

Este breve tratado de gramática hebrea acaba recordando a los cristianos, también a la jerarquía de la Iglesia, la importancia del conocimiento del hebreo para no ser menospreciados por los judíos al interpretar las Escrituras, fin al que contribuye la presente gramática.

MANUEL VEIGA DÍAZ

SUMARIO

Habitualmente se considera que las ediciones que Grüninger hizo de la *Margarita Philosophica* de Reisch en 1504 y 1508 contienen un tratado de gramática hebrea, dando por supuesto que la segunda no es más que una reedición de la primera. El autor analiza con detalle el contenido de ambas ediciones y pone de relieve las grandes diferencias que existen entre ambas obras, aun cuando poseen un núcleo común.

SUMMARY

It is usually believed that the editions of Reisch's *Margarita Philosophica* made by Grüninger in 1504 and 1508 contain a brief Hebrew grammar and it is usually taken for granted that the second is a mere reprint of the first one. The author gives a detailed account of the contents in both editions and emphasizes the great differences between both grammars, although they share a common core.